

'Ellos' y 'nosotros' o el huevo de la serpiente

Acalladas un tanto en esta ciudad la indignación y congoja producidas por el gravísimo asesinato del concejal don Gregorio Ordóñez, medita uno en el ejecutor de esta desafortunada pena de muerte. ¿Qué hay dentro de la mente de este chico que le empuja a cometer en frío algo tan descomunal como privar de la vida a un ser humano, a un esposo y padre de familia, a un político que piensa y actúa dentro de cauces democráticos? ¿Se trata de una personalidad sádica, de un marginado social pleno de odio a su entorno o simplemente de un demente?

Bien podía ser algo de todo esto. No lo niego. Sin embargo hace años leí un artículo de Ervin Staub, profesor en la universidad de Massachusetts, sobre la personalidad del torturador. Ervin Staub afirmaba que el torturador no es, como se cree, necesariamente un sádico, un enfermo mental. Puede muy bien ser un hombre normal pero fuertemente *ideologizado*. A este hombre se le ha enseñado a dividir el mundo en dos clases de seres: *nosotros y ellos*. Parecido discurso cabría aplicar a mi juicio al asesino de Gregorio Ordóñez. Y a otros como él. Se le ha enseñado a dividir el mundo vasco entre *nosotros y ellos*. *Nosotros*, los detentores de la verdad social y política absoluta, los enviados a defender un proyecto de salvación total. *Ellos*, los sumidos en el error total, los que impiden la realización del único proyecto de salud pública.

Entonces, el problema se traslada de pronto a los *maestros ideologizadores*, a los que inician a nuestros niños y jóvenes en esa funesta partición, *nosotros* los únicos *abertzales*, *ellos* los *españolistas*, los culpables de *todo*. Mientras tales maestros existan y actúen impunemente en ikastolas, colegios y universidades, mientras sigan poniendo en las mentes jóvenes el huevo maligno del narcisismo patrio, del odio hacia *ellos*, sinceramente veo poca solución al problema del terrorismo. Va a haber ETA para rato.

Alfredo Tamayo Ayestarán

(San Sebastián)

Póstumo recuerdo al amigo Gregorio Ordóñez

Con verdadero estupor e indignación hemos perdido a un amigo vilmente asesinado por ETA y sus adláteres. Buen trabajador, volcado en la gestión municipal y extraordinaria persona. No puedo creer en que no charláramos más y tu recuerdo, bien lo sabes 'tú, me acompañará mientras viva. Coincidimos en las tareas municipales y a pesar de nuestras lógicas diferencias ideológicas siempre tuvimos una

buena amistad. Tanto que a pesar de los años transcurridos (yo abandoné el Ayuntamiento) seguimos manteniendo una fuerte amistad. Es un golpe muy duro perder un amigo y más dura la impotencia en que nos vemos de que su asesino esté paseando por la ciudad.

Esto no tiene fin, y habrá que *mojarse* para cerrar la boca a los que todavía insisten en estas matanzas y que hablan de flexibilizar ciertas medidas a los *angelitos*: dispersión, reducción de penas, etcétera. Gestoras Pro Amnistía, qué sarcasmo la pancarta de la noche de la izada de la bandera en la Plaza de la Constitución: Amnistía.

Mientras los voceros de HB, Jarrai, etcétera hablando de torturas y ellos aplicando el tiro en la nuca por medio de ETA. ¡Qué cínicos asesinos!

Querido Gregorio, estate seguro que no olvidaremos tu asesinato y pondremos de nuestra parte lo indecible para que este nuevo crimen no quede sin castigo. Hasta siempre amigo, te echaré mucho de menos.

José Ramón Agote Merino

(Ex teniente alcalde del Ayuntamiento de San Sebastián. Miembro de Socialistas Independientes de Guipúzcoa).